

ESTAN-



DARTE

CATÓLICO-MONÁRQUICO.

ÓRGANO OFICIAL DE LOS REALES EJÉRCITOS DEL CENTRO Y CATALUÑA.



Yo no puedo presentarme á España como pretendiente á la corona; yo debo creer, y creo, que la corona de España está ya puesta sobre mi frente por la santa mano de la ley.

VIVA CARLOS VII, REY DE LAS ESPAÑAS!!!

Yo no debo ni quiero ser rey sino de todos los españoles, á ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un rey no tiene enemigos.
(Carta-Manifiesto de D. Carlos.)

DIOS, PATRIA,

DIRECTOR
D. JUAN DE VIDAL DE LLOBATERA.

REY, FUEROS.

SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey N. S. (q. D. g.) sigue valeroso y magnánimo al frente de su invicto Ejército, en las provincias del Norte; lo propio que en el Centro y Cataluña, SS. AA. RR. los Serms. Consortes, Infantes de España, D. Alfonso de Borbon y Austria, y D.^a Maria de las Nieves de Braganza.

S. M. la Reina nuestra Señora (que Dios guarde) y sus augustos Hijos continúan sin novedad en su importante salud.

Orden general al Ejército de Cataluña, dada en Solsona el día 21 de Mayo de 1874.

“Se reconocerá por Comandante General interino del Cuerpo de Artillería de los Reales Ejércitos del Centro y Cataluña, al Capitan de dicho Real Cuerpo y Coronel de Infantería, D. Amado Claver.—Lo que se hace saber para conocimiento de todas las clases de los mismos Ejércitos, para todo lo conveniente al Real servicio.,,

El Infante, General en Jefe,

Alfonso de Borbon y Austria,

DIOS, PATRIA Y REY.

**EJÉRCITO REAL DEL CENTRO Y CATALUÑA.
(Reino de Valencia, Aragon y Cataluña.)**

General Tristany: Al volver á Cataluña, despues del tiempo que, por circunstancias que no ignoras y de acuerdo con

mi Hermano, juzgué necesario ausentarme, he visto con harto sentimiento que la opinion pública se habia estraviado por causas que no quiero recordar; y es preciso, no solo rectificarla, sino hacer comprender al país, que, si hay soldados que se baten por Dios, la PATRIA y el REY, hay tambien Autoridades y personas que atienden á sus intereses, y que desean y saben organizar los servicios públicos, para obtener, solo por recompensa, su adhesion y su confianza. A fin de lograr lo uno y lo otro, he juzgado conveniente prevenirte lo que sigue, para que, como Comandante General de este Principado, dispongas su cumplimiento:

Primero. Procurarás, por todos los médios, obrar con armonía con los demás Gefes del Ejército para proseguir la organizacion del mismo, bajo la base de la mas estricta disciplina, concentrando *verdaderamente* el mando de todas las fuerzas en armas, teniendo un obgetivo fijo para las operaciones y obrando combinada y activamente en los movimientos: de este modo mantendrás en respeto siempre al enemigo, le vencerás cuando combatas, conservarás el orden público en los pueblos y cimentarás solidamente el principio de autoridad, algun tanto relajado.

Segundo. Se creará la Diputacion de Cataluña con personas de conocida y probada adhesion á nuestra Bandera, que, establecida en un punto céntrico y seguro, en cuanto sea posible, se ocupe con asiduidad de cuanto exija la organizacion civil, administrativa y judicial, siendo su principal objeto la recaudacion de contribuciones del Principado, sin inmiscuirse ni tener atribucion alguna en lo militar, pudiendo unicamente nombrar, al lado del Intendente del Ejército, un Interventor y un Tesorero, para que cada uno ejerza las funciones anejas á su destino. Dicha Di-

putacion reorganizará la Administracion del modo que juzgue mas conveniente, siendo responsable de que todo el dinero que se recaude sea entregado á la Real Intendencia y que nunca falten recursos para el suministro de las tropas Reales, ni para las demás obligaciones anejas á aquella que deberá vigilar y dar cuenta de la inversion, para lo cual los dependientes de la Administracion militar, que el Intendente nombre, pasarán mensualmente revista de comisario á todas las fuerzas activas y pasivas, por médio de las listas nominales correspondientes en que conste el *alta y baja* ocurrida y motivada de una á otra revista.

Tercero. Se dará orden muy espresa á los Ayuntamientos de todas las poblaciones para que no paguen cantidad alguna á ninguna persona, mas que á los empleados nombrados por la Diputacion y mediante recibostalonarios, teniéndose por nuloscualtos pagos se hagan de otro modo. Hasta quedar organizada por la Diputacion la Administracion, y que la Tesorería General tenga fondos suficientes para atender á todas las necesidades de la guerra, pueden agregarse comisarios á las divisiones ó á las brigadas, para que recojan los fondos precisos para cubrir los presupuestos de los batallones, escuadrones y baterías, cuyos presupuestos habrán de formalizarse con arreglo á las listas de revista segun queda prevenido.

Cuarto. Se dejará á un solo centro la direccion y servicio de los Hospitales civiles, quedando los militares á cargo de la Administracion militar.

Quinto. Se arreglará cuanto antes el servicio de correos y *estafetas*, zanjando prudentemente el actual conflicto de los sellos, que priva hasta cierto punto la correspondencia fuera de las provincias Catalanas,

Sexto. Se establecerá un sistema general de confidencias, poniendo al frente un Gefe de alta graduacion, que se encargue, con los datos necesarios, con el auxilio de la Diputacion y el que tú le prestes, de formar una estadística política de todos los pueblos de Cataluña.

Séptimo. Se nombrará un Visitador general de Hacienda, que proceda inmediatamente de constituirse la Diputacion, y por nombramiento de esta, á liquidar todo lo recaudado durante la campaña, y los conceptos en que se ha hecho la inversion, publicándose el resultado en los periódicos carlistas, para satisfaccion de los pueblos, y para en lo sucesivo seguir el mismo sistema cada tres meses.

Llevando á efecto cuanto queda indicado, como es justo y debido y es el deseo del país manifestado á mi Autoridad repetidamente y de varios modos, se prestará aquel, gustoso, á cuantos sacrificios se le exijan, si las circunstancias lo hicieren necesario en adelante, y habremos cumplido, en conciencia, una de las mas sagradas obligaciones, habiendo cooperado tú á su realizacion despues de haberle dictado yo mi orden. Si la magnitud del mando de los Ejércitos que el Rey, mi Hermano, me tiene confiados, no me obligase á ir á las demás provincias á que se estiende, yo mismo haria lo que á tí te encargo, que espero cumplas pronta y exactamente, en el concepto, de que no solo daré cuenta al Rey en su oportunidad, sino que haré publicar estas mis preveniciones.

Que Dios te guarde muchos años.—Cuartel General del Centro y Cataluña, en Solsona á 17 de Mayo de 1874.

El Infante, General en Gefe,

Alfonso de Borbon y Austria.

Sentimos no haber recibido á su tiempo el siguiente parte oficial que, aunque atrasado, creemos un deber publicarlo por su importancia y para que vayan conociendo nuestros lectores y todo el mundo las victorias, de que tanto blasonan los liberales, obtenidas sobre los carlistas. Damos traslado particular al «Diario de Barcelona» que no quiere estraviar la opinion pública.

SERMO. SR.:

El Teniente Coronel D. José B. Moore y Arenas, Gefe interino de la Brigada de Tarragona, con fecha 28 del pasado Abril me dice lo que sigue:—«Exmo. Sr.:—Hoy ha sido un dia de luto para los habitantes de las Borjas del Campo, y de inmarcesible gloria para las armas Reales, y de ignominia para los liberales.—Hallábame á las nueve y cuarto de la mañana en las Borjas, cuando recibí aviso de que una fuerza enemiga de 1,000 hombres, compuesta de cazadores de Reus, San Fernando, 2 piezas de artillería y 50 caballos subia desde Reus hacia dicho punto. Inmediatamente salí con los batallones 2.º, 3.º y 4.º y el Escuadron de caballería de esta Brigada, á tomar posiciones en las Sierras de la Bruguera, situada entre las Borjas y Vilaplana, dejando escalonada la mitad de la fuerza mencionada. A las diez menos cuarto rompió el fuego la compañía establecida en primera linea á la salida de la poblacion y sucesivamente las demás. Durante cuatro horas hubo un nutridísimo fuego, sin que nuestros valientes voluntarios dejasen adelantar un solo paso

á la faccion, apesar de su potente artillería que, arrojó infinidad de granadas sin resultado alguno. Serian las dos de la tarde cuando el enemigo hizo un esfuerzo supremo, y, suprimiendo su reserva, desplegó toda la fuerza en guerrilla, en vista de lo cual mandé que 4 compañías aumentasen las nuestras mas avanzadas, ordenando un ataque general á la bayoneta que hizo retroceder al enemigo en precipitada fuga, hasta encerrarle en el pueblo, causándole muchas bajas y desde donde indudablemente les hubiera acompañado hasta Reus, si no hubiese llegado en su auxilio el cabecilla Salamanca con el batallon cazadores de Arapiles, un batallon de republicanos de Reus, los movilizados de Riudoms y Riudecols y 50 caballos, conduciendo gran repuesto de municiones. Además, tuve noticia de que la faccion Fijo de Ceuta habia llegado á la Selva y salido en direccion á Maspujol con objeto de salirme por retaguardia.—En su consecuencia, y falto ya de municiones, dispuse fuesen disminuidas las guerrillas y coloqué por segunda vez toda la fuerza escalonada, retirando ordenadamente, y sin recibir daño alguno, hasta este punto, quedando el enemigo en las Borjas, Maspujol y la Alforja, no atreviéndose á perseguirme con los elementos que contaba, limitándose solo á mandar varias guerrillas fuertes, hasta la vista de Aleixar y Vilaplana, retrocediendo despues, ensañándose en quemar las masías que encontraba á su paso, entre ellas las de los Sres. Barenys, Ciurana y Bato y varias casas de las Borjas, de los conocidos por sus ideas favorables á nuestra causa.—Las pérdidas del enemigo en esta accion, que ha sido de las mas reñidas é importantes ocurridas en esta provincia, han consistido en 36 muertos, 90 heridos, de ellos 30 de gravedad y varios contusos, entre ellos el cabecilla Sieura, Gefe de cazadores de Reus. Las nuestras, si bien lamentables, han sido un oficial y un voluntario muertos y dos oficiales y diez voluntarios heridos, de estos dos de gravedad.—Es imponderable, Exmo. Sr., el valor de los voluntarios y su arrojo; pues, apesar de saber que combatian con fuerzas quintuplicadas, no solo se lanzaron á la bayoneta con una serenidad y denuedo indescriptibles, sino que retiraron á última hora despues de haber gastado su último cartucho, y entonces lo verificaron con mucho orden, dejándome altamente satisfecho de su brillante comportamiento.»

Lo que tengo la honra de trasladar á V. A. R. en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde á V. A. R. muchos años.—Prats de Llusanés 11 de Mayo de 1874.—Sermo. Sr.:—A. L. R. P. de V. A.—RAFAEL TRISTANY.—Sermo. Sr. Infante, General en Gefe de los Ejércitos del Centro y Cataluña.

Ejército Real de Cataluña.—Comandancia general.

«SERMO. SR.:

El Coronel D. José B. Moore y Arenas, Gefe interino de la Brigada de Tarragona, me dice desde Salomó con fecha 19 del actual lo que sigue:—«Exmo. Sr.: Con objeto de facilitar á la hacienda la recaudacion de las contribuciones en las poblaciones de importancia que se hallan próximas á las rebeldías, dispuse, en el dia de ayer, hallándome en la Bisbal del Panadés, que los Batallones 3.º y 4.º de esta Brigada con el Escuadron de Caballería, fuesen á auxiliar el cobro de la de Vendrell y Albiñana, quedándome con el 1.º y 2.º Batallones en el citado pueblo.—Al amanecer de hoy tuve aviso de que las facciones Cazadores de Reus y de Arapiles, fuertes de 1,100 hombres, con dos piezas de artillería, subian hacia mi encuentro y á fin de desorientar al enemigo, salí del pueblo y contramarché, hasta situarme en Mas de Arbonés, para observar sus movimientos, bien persuadido de que se dirigiría en busca de los otros Batallones, por lo que espedí orden á los Gefes de ellos de que marchasen por Bonastre á Salamó y que, á la aproximacion de las facciones, tomase posiciones, á fin de impedirles la entrada en el último pueblo, previniéndoles al mismo tiempo que yo saldria detrás del enemigo para cortarle la retirada, y encerrarle en el círculo de montañas que hay en el Camino de Bonastre á Salamó. A las dos y media de la tarde, supe que el enemigo habia salido de Bonastre para Salamó, y seguidamente marché para poner en práctica el plan combinado. A mitad del camino se oyeron varias descargas

de fusilería y de cañon, y apresuré la marcha, hasta verificarla á la carrera, dirigiéndome al punto que con anterioridad habia designado á los Gefes del 3.º y 4.º Batallones, mas éstos recibieron la orden con alguna tardanza, segun supe despues, y habian tomado posiciones en las montañas de la Torre de Monferri, en vista de lo que continué la marcha á la carrera, llegando á atacar al enemigo por retaguardia, al tiempo que ya se apoderaba de las inexpugnables posiciones que habian ocupado los nuestros que, por la escasez de municiones y atendida la superioridad numérica del enemigo, se vieron obligados á retirar.—A mi llegada, traté de envolver á las facciones é impedirles el que se retirasen á alguno de los pueblos cercanos, mas no pude llevarlo á efecto, pues al apercibirse aquellas de mi intento, marcharon á la desbandada, hasta encerrarse en Vilabella, no sin haber tenido en su precipitada fuga considerables bajas, quedando dueño del campo el cual fué reconocido, hallándose siete muertos y varios armamentos.—Las bajas del enemigo en este hecho de armas, han sido diez y seis muertos y sesenta heridos, teniendo por nuestra parte cinco muertos y diez y seis heridos.» Lo que tengo la honra de trasladar á V. A. R. en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde á V. A. R. muchos años.—Prats de Llusanés 26 de Mayo de 1874.—Sermo. Sr.:—A. L. R. P. de V. A.—RAFAEL TRISTANY.—Sermo. Sr. Infante, General en Gefe de los Reales Ejércitos del Centro y Cataluña.

BANDOS.

Habiendo llegado á mi noticia y justificados plenamente los asesinatos cometidos el dia 25 del actual en tres voluntarios realistas indefensos, (uno menor de 12 años de edad y otro cojo), por los llamados republicanos ó cipayos de Cardona que, con boira y fingido carácter de carlistas, han salido de sus madrigueras y conseguido engañar á los pacíficos habitantes de los términos de Castelló y Navés; y como quiera que mi conducta, siempre humanitaria, no basta á contener los actos vandálicos, feroces atropellos é innumerables asesinatos perpetrados por la citada horda de salvajes que encuentran su albergue en la referida villa de Cardona; siquiera duela en el alma á mi natural, siempre bondadoso; me impelen á adoptar

Las disposiciones siguientes:

1.ª La villa de Cardona por albergue de asesinatos y criminales y hasta entregar á las fuerzas reales los cipayos ó malos republicanos que esconden en su seno, principalmente los conocidos por los sobrenombres, Charó, Naulat, Alcaló, Ros, y Boix de Peramola, y sin perjuicio de la contribucion extraordinaria que se quiere exigir á la referida villa; queda rigorosamente bloqueada.

2.ª La entrada y salida de todo artículo de comer, beber y arder, así como la importacion, exportacion y tráfico; prohibidas en su totalidad.

3.ª El bloqueo queda situado fuera de las murallas.

4.ª Despues de «cuarenta y ocho horas» de la publicacion del presente «Bando», las personas de ambos sexos y condiciones que sean cogidas fuera de la villa, serán pasadas por las armas.

5.ª Todo cipayo procedente de Cardona que, sin salvo conducto por mí expedido, sea cogido en su pueblo ú otro cualquier punto, será fusilado, despues de habérsele prestado los auxilios espirituales.

6.ª y última. Las fuerzas rebeldes, destinadas al bloqueo de Cardona quedan encargadas del exacto cumplimiento de las anteriores disposiciones, bajo la mas estricta responsabilidad del Gefe del bloqueo y del Gefe del distrito contiguo.

Cuartel General de Prats de Llusanés 28 de Mayo de 1874.

El Teniente General,

R. Tristany.

Don José Casanova y Sauri, Coronel de Infantería, Gefe Superior Militar de los partidos de Igualada, Villafranca, Villanueva y San Felio de Llobregat;

En atencion á que la villa de Villafranca del Panadés vuelvo á cerrar las puertas al Real

Ejército del Rey N. S. (q. D. g.); en uso de las facultades que la Superioridad me ha conferido, y de su orden,

Ordeno y mando:

Artículo 1.º Queda rigurosamente bloqueada la villa de Villafranca del Panadés.

Art. 2.º Queda privada la Estacion del Ferrocarril de la mencionada Villa.

Art. 3.º Igualmente quedan prohibidas la entrada y la salida de toda persona y de todo objeto, de dicha poblacion.

Art. 4.º El bloqueo queda situado á un cuarto de hora del radio de la Villa.

Art. 5.º y último. Despues de cuarenta y ocho horas de la publicacion del presente «Bando,» las personas de ambos sexos y condiciones que sean cogidas dentro de dicho radio, serán pasadas por las armas.

Campo del honor 19 de Mayo de 1874.

José Casanova.

Ejército Real de Cataluña.--Comandancia General.

Orden general del dia 28 de Mayo de 1874 en Prats de Llusanés.

El Consejo de Guerra de Oficiales Generales, celebrado en este dia, para ver y fallar la causa instruida contra el Teniente del 5.º escuadron D. Luis Casas Pujol, acusado de haber dado un parte falso, el 24 del actual, diciendo que habia visto una columna enemiga en la villa de Torá; y como del proceso haya resultado efectivamente falsa la referida noticia, le ha condenado, el Consejo, á que sufra dos meses de suspension de empleo, haciendo el servicio y cobrando como voluntario, siendo trasladado al escuadron de la provincia de Gerona.

Lo que se hace saber para que sirva de saludable escarmiento á las fuerzas de mi cargo.

El Teniente General,

R. Tristany.

SECCION NO OFICIAL.

¡Alerta! ¡ALERTA!! ¡ALERTA!!!

Mas que por todas sus inmensas ventajas materiales, mas que por sus cañones Krupp y Placencia, debemos hoy temer á nuestro enemigo por su falacia, por su astucia y por su maquinacion. No nos cansaremos de repetir el grito con que encabezamos el presente artículo, firmemente convencidos de que la prudencia y la cordura, la constancia y la confianza en Dios y en los buenos españoles, son las únicas garantías, las virtudes exclusivamente necesarias para llevar á puerto seguro la nave que conduce la felicidad de nuestra oprimida patria.

Muy míopes sería necesario que fuésemos si no viéramos bien claro á quien debemos temer; de quienes tenemos que recelar. No son las culebras que se arrastran por sobre las arenas, á la vista de todo caminante, las que llevan mas maligna ponzoña; sino las víboras que, deslizándose ocultas por debajo la yerba, están asechando el primer momento en que ponga un pié en falso el desdichado jardinero, ó que, hastiado de su monótona tarea, se tienda imprudente sobre el fresco césped, encubridor de la tumba que inexorable le aguarda.

Por fortuna los campos van deslindándose cada dia mas, y para nadie es ya un misterio lo que en el confuso y revuelto torbellino de la política española viene sucediendo. Arrepentidos de su propia obra los héroes del 29 de Setiembre, despues de haber comprendido que no era para ellos la manzana de la discordia que al pueblo arrojaron, para que por este les fuera adjudicada y devuelta; encontraron un 3 de Enero que les restituyó al lado de sus mas encarnizados enemigos de 1868 y estos, juntamente con aquellos y algunos mercenarios apóstatas de los partidos mas avanzados, forman hoy en el dia el gran complot del MODERANTISMO, malhadada agrupacion que, en todos tiempos y en todos los paises, ha aparecido

en la sociedad como un pestífero legado del averno, por eterna expiacion del hombre.

Esa «turba multa» de hombres miserables, degradados y abyectos, gracias al incensante sacrificio de sus conciencias, impuesto en todos los actos de su vida moral por los calculados y severos preceptos del MASONISMO que, cual fúnebre sociedad de mútuo auxilio, es su general punto de partida, su único vínculo de union y su universal médio para el logro de sus diabólicos fines; han logrado, por desgracia, en España seducir á gran número de inteligencias privilegiadas, que por buena fé, ó por malicia, ó por egoismo ó por necesidad han desbarrado, y acaparar abundantes médios materiales, para combatir con ventaja al sentimiento de un pueblo grande y noble que, en son de protesta contra la infamia y contra la vileza, se ha levantado, cuando no contaba con otros recursos ni con otras armas que el entusiasta despecho de su altaxera dignidad ultrajada.

Esos seres pervertidos, perpetuamente escudados por el egoismo de una gran parte de las llamadas clases conservadoras que, embotado su corazon y emollecida su inteligencia, su único afan es amontonar dinero, con el fin esclusivo de procurarse la satisfaccion de sus necesidades materiales; han ferjado lo que ellos dicen «equilibrio político,» especie de balancin que pretende hacer sus estorsiones entre el derecho del individuo y el principio de autoridad, siendo así que no reconocen sus inventores mas libertad que la tirania, ni otro poder que el despotismo. Gracias á ese misterioso talisman, sempiterno embaucador de la ignorancia y de la irreflexion, y protector decidido de la avaricia y del crimen, como digno sucesor y lógico resultado de las teorías de los enciclopedistas y utilitarios franceses, afamados maestros de los Marat, Danton y Robespierre; se viene en nuestra desgraciada España, desde hace mas de médio siglo á esta parte, haciendo revoluciones y reacciones, ora cimentando en la debilidad ó en la estulticia, una monarquia desnaturalizada y en ridícula pródia; ora confundiendo con la libertad, todos los delitos que al pueblo en grande escala se han ensañado, con ellos familiarizándole y divirtiéndole, ante el sangriento espectáculo de la exacta caricatura de una verdadera bacanal; ora manteniendo respeto y lealtad al trono que, blanco de sus ambiciones, cuando les ha convenido han sabido derribar; ora implorando auxilio y fingiendo adhesion á la Santa Sede, á costa de la cual han pretendido siempre ocultar los mas horrendos crímenes; ora halagando al pueblo que han asesinado cobardemente y á mansalva, cada vez que ha tratado de exigirles con ademan de fuerza el cumplimiento de las promesas que sagazmente le han hecho cuando de su apoyo han necesitado. Esos desdichados, eternos traficantes de ideas políticas, de principios morales y de utopías sociales que, aunque en diversos grupos y con diferentes denominaciones políticas, constituyen todos juntos el gran sumidero en donde se reúne toda la basura de la sociedad del siglo XIX, la inmensa cloaca que todo el mundo conoce bajo el nombre de escuela doctrinaria ó moderantismo; se han descartado en estos momentos, de gran crisis para España, de los partidos democráticos, gracias á cuya cooperacion rompieron hace poco los compromisos que con los intransigentes á rojos tuvieron tambien contraídos, y no ven ya otro enemigo potente, ni hallan otro obstáculo, aunque lo consideran casi insuperable, que el ejército de leales que, con las armas en la mano y las lágrimas en los ojos, están en las montañas y en los campos, pidiendo justicia para España y clamaudo venganza y castigo contra sus hijos renegados.

Grandes y profundas son las disidencias que entre ellos existen y que están en relacion, mas bien que con sus diversos grados de perversidad, con la ambicion que les impulsa y con el talento ó disimulo con que intentan llevar á cabo la obra de destruccion y de ignominia, que es la meta comun adonde todos se dirigen. Los unos al parecer mas consecuentes, mas cínicos y resueltos, habiendo dado al traste con los últimos restos de amor patrio y de vergüenza, pretenden consumir de una vez la traicion suprema que consiste en la venta de su nacionalidad, en la venta de su religion y en la venta.... ¡baldon eterno! hasta de su raza. Al frente de esos está el desdichado Fausto que, para vencer á su Margarita en los alrededores de Bilbao, (que aun no ha vencido ni vencerá nunca,) pactó con el Mefistófeles de B-

lin, quien despues de haberle entregado los famosos Krupps, (vencedores y humillantes en no lejanos dias de Francia, y por la altiva Francia hoy franqueado su paso para España) exige á su victima el anhelado término de los compromisos que, como especie de infernales intermediarios, están ultimando el Sr. Gacet y Artime en la hidrópica Corte del gran Oriente del masonismo europeo, y Mr. Hadzfeld, el gran espía é inseparable compañero de Bismark, en Madrid, asido de la candente y enrojecida mano del destronador de Isabel que, espantado y confuso, tiembla ante el abismo de sangre, fuego, ruinas y desolacion, abierto á sus plantas criminales. ¡Ojalá vos equivoquemos! pero se nos figura que, si para llenar la primera vacante del trono de España, costó á la Francia grandes torrentes de sangre, en justo castigo de sus escándalos; la segunda ha de costarla á mares á toda Europa, por haber imitado los extravíos de aquella. ¡Imposible parece que tan miserable, raquítica y ruin ave de mal agüero lleve á todo un mundo el malestar, la peste y todas las calamidades!

Otro grupo hay, y estos son los mas ladinos y los mas temibles, que, aparentando un grande apego á las leyes y tradiciones españolas, y un vehemente entusiasmo por el catolicismo y la monarquía, quieren que vaya siguiendo la farsa, porque comprenden, mejor que los otros, que no ha llegado todavía la hora de su manifestacion posterior, ó que les ha de traer mejor cuenta la candidatura del escamado colegial de Viena, el mas apropiado, en las actuales circunstancias, para presentar á los cándidos como aspirante á la «verdadera y legitima» monarquía de San Fernando. Y otros finalmente que tendiendo á Dios una mano y la otra á Satanás, buscan un rey X con cuya esperanza se contentan los monárquicos y con cuya imposibilidad no se irritan ni se ahuyentan los republicanos: estos, por su sencillez y por su inocencia, no inspiran grandes recelos, mereciendo que se les coloque al lado de los políticos mas contentadizos y mas fáciles de engañar, mostrándoles un terron de azucar ó un pedazo de mazapan.

En estos tres grupos que acabamos de describir, y principalmente en los dos primeros, se reúnen todos los enemigos á quienes debemos temer y no podemos perder el momento de vista, no principalmente por las ventajas materiales que sobre el invicto é invencible Ejército legitimista tienen, puesto que lejos de haber podido arredrarle hasta hoy, apesar de ser infinitamente mas desiguales las fuerzas, no han logrado sino aumentar el entusiasmo del verdadero pueblo español, permitiéndole organizarse por escuadras, compañías, batallones, brigadas, divisiones y Ejércitos, dejándose desarmar ellos para que estemos nosotros bien armados, y no impidiéndonos la adquisicion de recursos que casi nos ponen á su lado; sino que, lo que nos debe inspirar serios temores y recelos continuos, son las artimañas, son los médios rastroeros que ponen en juego para introducir en nuestro campo la cizaña, la discordia y la disolucion.

«Divide et vinces,» han dicho; y no lo duden nuestros correligionarios: se nos está asechando en todas las esferas, en todos los círculos y en todas las regiones: desde el Rey hasta el último soldado, tiene en su presencia perennemente enroscada la serpiente en el fatal manzano y ¡ay de nosotros! ¡ay de España! si llegamos á dormir sobre los laureles de nuestros triunfos; si, menos prudentes que Ulises, no nos tapamos los oídos para no escuchar los falaces acentos de la traidora sirena liberal. Reflexiónese, sino, como están disimulándose unos á otros sus mortales odios y rencores, acallándose mutuamente la tumultuosa voz de su desatentada ambicion, nuestros enemigos; al paso que en general orden y concierto se afañan y desvelan, para preparar, hasta en cada una de las mas insignificantes cuestiones, cien baterías de mentiras, calumnias é invenciones, para desacreditar al Ejército realista y á sus Generales, y para introducir entre sus filas el cisma y la confusion, que constituyen su única esperanza de triunfo.

No hay que dudarle, comprendiendo la revolucion su impotencia física y moral para vencer á su comun adversario, impotencia que palmariamente se ha confesado y se viene confesando todos los dias, por aquello de «ex abundantia cordis loquitur os»; ha maquinado el médio mas diabólico que inventarse pudiera contra nosotros: viendo que hoy es poco ménos que imposible toda seduccion y toda felonía; viendo que, apesar de

sus farsas, lejos de decaer nuestro espíritu, crece cada día más; viendo que todos sus conatos en desprestigiar y ridiculizar al disciplinado, valiente, leal y virtuoso Ejército Real, han producido y producen, en España y en el extranjero, un efecto totalmente contrario; apelan á la maligna idea de liberalizarnos moralmente, escitando en nuestro campo los vicios ó defectos capitales de que se valió Lucifer para pervertir al género humano, y que forman la trípode del liberalismo, que son: el orgullo, la ambición desmedida, la intriga y sobre todo el poco respeto al principio de Autoridad, que es el cimiento de todo el santo sistema que defendemos, y que tantos sacrificios y tanta sangre viene costando al pueblo español.

Por fortuna, en este terreno queda también burlado el enemigo; pero, si los buenos españoles no comprendiésemos la red que se nos tiende, ó conociéndola, no procurásemos huir de ella; entonces sí que seríamos por nuestro crimen responsables ante Dios y ante los hombres, porque para defender dignamente la justa Causa por la que venimos con tanta asiduidad luchando, y que lejos de ser la causa de la especulación ni del egoísmo, es la causa de la abnegación y del sacrificio; es necesario que, antes de pensar en vencer á nuestros enemigos, nos hayamos vencido del todo á nosotros mismos y más que á nosotros mismos, á todas nuestras afecciones.

Para arrollar al liberalismo solo es necesario conocerle: la victoria de las armas reales depende hoy tanto y más que del talento de los Generales, y de la fuerza de las armas; de la virtud, de la unión y de la fuerza de voluntad, y en este concepto no podemos terminar sin repetir muy alto, á todos los buenos carlistas, las palabras con que encabezamos este artículo: ¡Alerta! ¡Alerta!! ¡Alerta!!!

SECCION DE NOTICIAS.

El día 22 del pasado, partieron de la ciudad de Solsona los Serms. Sres. Infantes de España, D. Alfonso y D.^a María de las Nieves, quienes, á pesar de saber la combinación que contra ellos tenían preparada varias facciones reunidas, para impedirles el paso del Ebro, tuvieron el arrojo y la serenidad de marchar solos con su brillante Escolta de caballería, habiendo logrado forzar el paso por Flix, dejando con un palmo de narices á las columnas que les estaban asechando. Aguardaban á la otra parte de dicho río á los augustos Consortes numerosas fuerzas reales, al frente de las que han logrado ya, gracias al Señor, sin contratiempo alguno, llegar á Valencia cuyas poblaciones, que van encontrando á su paso, se muestran adictas, dignas, generosas y entusiastas hasta lo indescriptible para con los egregios Hermanos del Rey de España que, desde tanto tiempo hacia, eran esperados con frenético anhelo en la patria del Cid. Enviamos á nuestro estimadísimo General en Jefe, y á la ínclita Heroína, su augusta Consorte, nuestra más cordial y sentida enhorabuena, por el feliz éxito de su arriesgada empresa, rogando al Eterno les colme de dicha y prosperidades, restituyendo bien pronto á nuestro suelo á tan bondadosos Vástagos reales.

—Parece que el plan de campaña que tiene Concha proyectado es el mismo que siguió Espartero en la guerra civil de los siete años, pues se observa que los generales republicanos de hoy van ocupando los mismos puntos y haciendo las mismas evoluciones que entonces, el retirado de Logroño, Lacy, Evans y Sarsfield: lo difícil es que el liberalismo cuente en el día

con los elementos, en hombres, dinero y armas, con que contaba en aquella época siendo así que los nuestros son mucho mayores, bajo todos conceptos, y si Espartero necesitó de una traición infame para vencer á las huestes legitimistas, se puede deducir el resultado que han de tener ahora las flamantes y tan decantadas operaciones de Concha. Por de pronto no solo se ataca á Estella sino que se rehuye por el enemigo todo combate y sus fuerzas lejos de aumentar disminuyen, y disminuirán cada día, y de no ser así, y aun siéndolo, el ejército real del resto de España se encargará de consumir lo que el del Norte ha iniciado. Hace pocos días se mermó aquel ejército rebelde en 6,000 hombres, parte de los que debían llegar á Cataluña, si por el camino no se lo hubiesen estorbado, y el titulado Capitan General desde Barcelona está pidiendo con toda urgencia la friolera de 10,000 hombres más.

—En Marsella segunda capital de Francia, se han hecho solemnes rogativas por el triunfo de la legitimidad en España, haciendo lo propio muchas otras ciudades y capitales de importancia; en cambio al cónsul republicano español de Braganza (Portugal) se le antojó festejar la entrada de Concha en Bilbao, con una manifestación y fué silvado por el público.

—Se han formado grandes asociaciones de la CARIDAD, para el socorro de los heridos carlistas, proclamando todas ellas como Presidenta á S. M. la Reina D.^a Margarita, en las principales ciudades de Francia, de Inglaterra, de Austria, de Alemania, de Rusia, de Holanda, de Bélgica, de Portugal, de Italia y de toda Europa. ¡Cuanta diferencia va de esto á la formación del tratado de la cuádruple alianza!

—A mediados de Mayo llegaron á Santander procedentes de Cuba, 504 carlistas cangeados que han ingresado ya á las filas reales entre los que se halla D. Lúcio Dueñas, cura de Alcabón.

—Para que se vea quienes son los moderados, aquellos que tanto clamaron contra los cantonales presidarios de Cartagena, incendiarios de Alcoy y héroes de Sevilla; basta consignar un hecho que nadie desmentirá: Concha hizo saquear é incendiar todos los caseríos de los alrededores de Bilbao, publicando, después que no había quedado heredad alguna en pie, un bando castigando con pena de la vida al que cometiere en adelante tales excesos: llegó á Orduña, á los pocos días, y mientras su soldadesca se entregaba al más villano y criminal saqueo, el famoso Marqués cobraba de la ciudad un año de contribución, llevando igual conducta á todas las infortunadas poblaciones por donde pasa. No hizo tanto Contreras ni mucho menos, y sin embargo el actual gabinete revolucionario, se ha creído con derecho á reclamar de Francia á los presidarios de Cartagena, que escaparon sí, pero no gritaron ¡viva el Rey! como los de Santoña, que siguen todavía paseando por todas partes el crimen con los uniformes de la guardia civil y á las órdenes de los generales moderados, dignos cólegas de los infames alfonsinos de Sara y San Juan de Luz que, mientras los franceses se disputaban para obsequiar á los heridos carlistas, hacían correr la voz de que estaban atacados de enferme-

dades contagiosas para que no se les diese hospitalidad.

—Tenemos otra vez la PORRA en puerta: el celeberrimo ministerio porrista-calamar-trasferidor, etc, se prepara para la inauguración de sus tradicionales fechorías: mientras el bilioso Sagasta dirige una circular de las *suyas* á los gobernadores de Provincia, que tiende al deshuello de todo el género humano; el tahur Moreno Benitez, que mejor estaría en Ceuta de cabo de varas que de gobernador en Madrid, por medio de otra circular previene á toda la prensa que se abstenga de tratar de cuestiones de hacienda. Cualquiera diría que en nuestros tiempos, de libertad *inquisitorial*, es cargo anejo al gobernador de la capital de España ser esbirro del Ministro de Hacienda. Si así es, ni de *encargo*, podía hallar mejor servidor el célebre Camacho para no ser censurado por la centralización del Banco de España que, si bien lleva en sí la miseria de las provincias, proporciona á los ministros la mayor proximidad á su *principal elemento de vida*, hoy que tanto se necesita contentar á la gente liberal; lo propio que por la creación de los célebres billetes calderilla, que son la última manifestación de la bancarrota; lo propio que por tanto *importuno* pagaré como viene agobiando al *afamado* rentista, que se ve obligado á cerrar las oficinas por el *desestero*. Si á todo esto se añade las victorias obtenidas por los liberales en el Norte, la *actitud pacífica* de los radicales, intransigentes, rojos, etc., y sobre todo el brillante resultado del Memorandum del ministro de Estado, en virtud del cual ninguna potencia (excepto el GRAN ORIENTE prusiano) quiere reconocer el gobierno español, ¿qué de extraño que á tan alto precio suban los fondos públicos que han llegado al 13 por ciento? Y apesar de todo, Concha realiza la quinta de los 19 años, la movilización de los 38 batallones de las reservas y quiere todavía aumentar más su ejército.

—Mientras Morella y Castellón están á punto de sucumbir por el hambre y todo el Reino está plagado de pícaros carlistas, el Ayuntamiento, la diputación y sociedades de dicha capital piden al gobierno se suspenda la requisa de caballos. Pues está claro; si hasta el pobre Weyler ha sido declarado cesante por haber sido vencido en todos los encuentros. Carbó le reemplaza.

—El día 30 el valiente Moore después de una sangrienta acción, hizo encerrar en San Vicente al cabecilla Salamanca.

—Las avanzadas enemigas de Bilbao son constantemente hostilizadas; en una salida se les rechazó haciéndoles 20 muertos, 60 heridos y 12 prisioneros: el día 20 el batallón de Durango asaltó la fortificación del Puente-Nuevo, cogiendo á un alférez y 22 soldados; en Begonia hizo lo propio el Batallón de Bilbao, afirmándose que en Zamudio se coparon dos batallones, uno de ellos Alaba de Tormes.

—Un cuerpo de ejército legitimista valenciano de 12,000 hombres, llegó á Tarancon distante de Madrid doce horas.

...Leemos en L'Univers: "El 28 los carlistas atacaron á Hernani; D. Carlos ha presenciado el combate. Los carlistas han recibido 20 cañones krupp. Numerosas fuerzas rodean á Bilbao. Los telégrafos interrumpidos..."

...Preparase en la Cámara francesa por los legitimistas y orleanistas un gran golpe para el restablecimiento de la monarquía legítima.

...Parece que el general Savalls llegó á introducirse en Figueras y que habiendo retirado por la llegada de la columna Cañas, ha cerrado luego el paso á esa, que se halla en graves apuros.